

TALLER DE CUIDADOS E HIGIENE DE MI PERRO

OBJETIVO: Descubriremos que lo más importante es saber ponerse en la piel del otro para poder tener una bonita relación basada en el respeto y en saber cómo cuidar. Condiciones:

- Respetar las elecciones de ambos, niño perro. Para que exista conexión debe haber receptividad en ambos.
- Adaptarnos a la capacidad del público en lenguaje, información y tiempos.
- Seguir la consecución de la guía.
- No es necesario hacer todas las actividades cuando para cada una se necesite más tiempo del estimado.

Público: Niños entre 6 y 12 años. Recomendable 6 niños por monitor y actividades en parejas.

Duración: Aproximadamente 30 minutos. Mínimo 5 minutos con cada punto.

Guía de consecución:

1. ¿Cómo te gusta que una persona se presente, acerque o trate? ¿Te gusta que vengan de frente, se abalancen sobre ti o estés obligado a hablar o estar con esa persona? ¿O que lo hagan de forma tranquila y dándote el espacio que necesites? ¿Te gusta poder elegir? ¿Te incomoda que te miren fijamente? ¿Cómo te sientes con personas más altas que tú? ¿Te gusta que te toquen, acaricien, besen, aprieten o cojan sin tu permiso? ¿Hay días que te apetece tener contacto y otros no? (Lluvia de respuestas)

¿Te sientes más cómodo cuando te comprenden y respetan? ¡A los perros les pasa lo mismo!

No olvides: **no hay que obligarle**, si le molestamos **parar y pedirle perdón, darle las gracias** por haberte dejado **o darle algo que le guste (no sobreexcite) para que le sea más entretenido**. No es necesario que le hables, puedes decírselo con un gesto corto, **comprenden mejor los gestos**.

2. Cómo tocar a un perro: cómo acercarse y pedirles permiso. Nos acercamos tranquilos haciendo una pequeña curva mientras miramos un segundo y desviamos la mirada. Cuando miramos podemos ver cómo se siente el perro con nuestro acercamiento y si seguir o no. Nos ponemos a un lado y nos agachamos, dejamos que nos huela, ponemos la mano desde abajo enseñando que le queremos tocar el cuello o el pecho desde abajo (donde se sienta más cómodo el perro). Hacemos una caricia corta, si pide continuar seguimos. Sino paramos. Si está tranquilo nos podemos quedar al lado sin molestarlo y sino le decimos que no se preocupe y nos vamos tranquilamente.

3. ¿Cómo limpiar los oídos? ¡Antes tiene que gustarle que le toquemos las orejas! En la misma postura de antes, de lado, empezamos a masajearle con dos dedos la base de la oreja y observamos. Si le gusta podemos continuar un poco más. Luego le enseñamos una toallita, que la huela, y mostramos que es para los oídos: guíala hacia tu oído y luego dile con un gesto que se lo vas a hacer a él. Empezamos poco a poco con caricias con la toallita y si se deja limpiamos lo que podamos. Sino habremos aprendido a probar hasta dónde podemos acariciar o masajear cierta parte de nuestro perro.

4. ¿Te gusta que te laven la cara, las manos o te cepillen el pelo? ¿De qué depende? (Lluvia de respuestas)
Elegir dos opciones en función de a lo que acceda el perro:

- Limpiar legañas: de frente agachados o poniéndonos a un lado si se asusta.** La mano vendrá desde abajo, desde el lateral o desde atrás: mojamos el lagrimal con una gasa mojada y retiraremos las legañas con cuidado con la ayuda de la gasa o de un mini peine.
- Disfrutar de un cepillado:** con un guante, una manopla de goma o un cepillo suave. Nos ponemos a un lado y presentamos el cepillo como hicimos con la toallita. Cepillamos delicadamente desde esa postura su costado. Podemos seguir por el lomo, y luego pasar al cuello, frente y cabeza (Incomoda: patas y rabo). Poco a poco, intercalando con caricias alargadas y parando cuando no le guste.
- Limpiar manos y pies:** Nos ponemos a un lado un poco atrasados a la articulación, presentamos qué vamos a hacer. Tocamos un segundo su mano-pie avisando y procedemos a limpiar con una toallita o manopla de felpa mojada. No forzaremos, levantaremos mano-pie levemente procurando una postura cómoda.

¿Os habéis sentido cómodos? ¿Y el perro? ¿Crees que puedes hacerlo sin molestar a tu perro? Si la respuesta es sí, es tu momento de ayudarlo: de cuidarle y de enseñar a los demás cómo se hace.